Año V — Buenos Aires 1 de Junio de 1901 — Núm. 125

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

En vísperas

Los acontecimientos se precipitan.

Los explotadores han pretendido monopolizar el progreso de la maquinaria, y en sus manos se ha trocado en arma de dos filos.

Hacen funcionar el productor mecánico en su exclusivo provecho, y al arrojar de los talleres al productor de carne y huesos, condúcenle directamente al camino de su emancipación.

El obrero que ayer vivía resignado con su sueldo, se subleva hoy al verse en medio de la calle y sin recursos para sustentarse...y cuando el hambre acosa, el cordero se vuelve lobo.

——

Hoy ya no es necesario hacer gran esfuerzo de propaganda para que el proletario comprenda la utilidad de la asociación.

Las consecuencias del monopolio burgués hacen que sus víctimas sientan hondamente la necesidad de estrechar los lazos de la unión, para desarrollar una acción común contra el avasallador enemigo: el capital.

Y las sociedades de resistencia se multiplican, las federaciones se establecen y la solidaridad se practica con admirable abnegación.

——

Sin embargo, los explotadores no se arrepienten de su obra; por el contrario, considerándose más fuertes provocan la lucha.

Y la lucha estalla; pero no de forma platónica, sino con todos los enérgicos caracteres de una liquidación de iniquidades.

En las últimas huelgas habidas en España, Francia, Italia y Norte-América, hemos podido convencernos de que en todas partes el obrera va comprendiendo que la revolución es inevitable.

Y á la revolución se lanzan los parias del siglo XX, aunque á las descargas de los verdugos no puedan oponer otra coraza que sus desnudos pechos.

——

Mientras tanto, la esfinge de la miseria se agiganta. No importa: la lucha será más segura.

Dícese que no se comprendería el bien si el mal no existiese. Ciertamente: el monopolio de los instrumentos de trabajo, el acaparamiento de la producción y otros avances del egoísmo burgués, hacen comprender al obrero que tan sólo acudiendo á medios radicales podrá obtener su emancipación, la cual vislumbra en una sociedad libre y económicamente igualitaria.

No es, pues, de visionario afirmar que nos hallamos en vísperas de la Gran Revolución Universal.

J. E. Marti

EL ARBITRAJE

En el Congreso Obrero Argentino, á falta de temas más importantes, tratóse del arbitraje en los asuntos de los trabajadores, probándose una vez más la perniciosa influencia del mundo burgués.

No tiene la culpa el Congreso de que se viera obligado á tratar una cuestión que no debía interesarle, pero era proposición de corporaciones adheridas, y no hubo más remedio que discutirla, como otras cuestiones que sobraban perfectamente.

Y no sólo tuvo los honores de la discusión semejante estratagema de la burguesía y del gubernamental, sino que apasionó los ánimos y fué objeto de randales de oratoria.

En nuestro particular, particularísimo juicio, el asunto no valía la pena si no de formular una moción que declarase:

«Siendo el arbitraje (tal como se entiende es realmente el arbitraje) una cuestión extraña al Congreso, se declara incompetente.»

O bien, entendiéndose del modo que lo querían entender sus defensores, que no es el arbitraje, esta otra declaración:

«No debiendo el Congreso por ningún motivo imponer una línea de conducta determinada á las sociedades adheridas en sus contiendas con el capitalismo, se pasa á otra cuestión.»

El primer punto de vista, porque es impropio y contrario á los intereses obreros; y el segundo, porque es faltar á la libertad y autonomía de las colectividades federadas.

Pero, no lo ha apreciado así el Congreso; dejémoslo, pues, para que las enseñanzas prácticas aleccionen; y digamos algo de como se ha tratado por el Congreso punto tan debatido.

Los unos, con poderosa y verdadera argumentación, que no podrán contrarrestar nunca los adversarios, pulverizaban la teoría del arbitraje; los otros, pretendiendo su defensa, afirmaban lo mismo, amparándose, no del arbitraje oficial, sino de acuerdos y transacciones, en determinados casos, entre obreros y patrones, y alguno pregonando hechos raros de justicia burguesa, olvidándose de sus injusticias normales.

Y para llegar á un arreglo, se propuso una fórmula, que es igual que la carabina de Ambrosio, porque, tras muchas reticencias de garantías y casos especialísimos, se deja á las sociedades, si les parece bien, el recurso arbitral.

En último resultado, que las sociedades harán lo que mejor les parezca sobre el particular, que es por donde debía haberse empezado.

Si realmente se defendió la proposición aceptada por un sentimiento de elevada justicia, prescindente de clases y de instituciones y de espíritu egoista, lo que se sale también de la realidad, para los casos que podrían dejarse á la conciencia de honorables árbitros, no siempre resultará facttible, porque no se encontrará muy á la mano algún Tolstoy, un Pí y Margall ó un Zola, de quienes no se espere una celada, y menos que esos merecieran los votos de los explotadores.

Digamos también que fué un hermoso espectáculo el que ofrecieron los adversos al arbitraje, pues no se dejaron convencer, revelando un concienzudo é independiente criterio

Para mí la cuestión es esta:

En las luchas del trabajo contra el capital, no hay más que vencidos ó vencedores. Hágase lo que se quiera, la burguesía cede cuando sus comprometidos intereses le obligan á ceder; los trabajadores no ceden, sufren la opresión constante, tradicional, son sometidos por la fuerza; si pueden levantarse se levantan; si no continúan sufriendo la esclavitud. Es cuestión de imposición, de fuerza; nada más. Toda otra cosa es falsear los hechos, desviar el recto sentido popular. Si llegan momentos de derrota, de angustia, y se quiere salvar lo posible, disfrazando el desastre ofreciéndose *á una transacción, á la armonía, á respetar el fallo de intermediarios*, dejemos que ello se haga por los que más no puedan sufrir y á esa tabla de salvación se lancen como náufragos sin esperanza, ya por menguar agudos sufrimientos, ya por porque la culpa del infortunio, en último caso, á todos los trabajadores alcanza; pero no proclamemos este recurso de última hora, esta debilidad de nuestras fuerzas, anticipadamente, llevando el desaliento á todos y reconociendo un procedimiento humillante como justiciero, en vez de procurar los medios de no lanzarnos á la lucha sin la debida preparación y con la confianza de la victoria.

Por otra parte: ¿qué es el arbitraje de hecho? Una farsa.

En el mundo burgués gubernamental, proteger y apoyar al fuerte contra el débil.

En la sociedad capitalista sucede otro tanto: los grandes recursos oprimen y vencen á los pequeños.

El arbitraje oficial en los asuntos obreros, es simplemente una canallada.

En este sentido ni los socialistas se atreven casi á defenderlo; pero llevados de sus teorías de legislación del trabajo, aceptan tribunales arbitrales, aparentando creer en su sincera justicia para obreros y patrones.

Para creerlo es necesario ignorar lo que puede la influencia del capital y del autoritarismo y las conveniencias de las clases privilegiadas. Aun un tribunal compuesto por partes iguales de obreros y patrones, niego que puede informar sus resoluciones la justicia. Cansado estoy de ver cuánto puede la astucia y el halago del poderoso, y cuán débil es el esclavo ante su amo cuando hay tiempo para *arreglar* las cosas y no se presenta aquel en son de guerra sino de paz.

Hay otra consideración, y es: que aun suponiendo el rarísimo ejemplo de un tribunal con los mejores burgueses del mundo y los más hábiles y concientes obreros, que hoy *relativamente* hicieran justicia, tampoco puede admitirse esa eventualidad, porque si hoy sus fallos legales algo podrían satisfacernos, ellos nos impiden nuestras reivindicaciones de mañana, que nos juzgarían con la misma ley de hoy, porque el pacto aceptado en esta forma sería el látigo con que se nos azotará en el porvenir, pues las leyes no corren tanto como nuestras necesidades y nuestros derechos. Y por una conveniencia discutible de hoy se nos ataría las manos para mañana aplazando la rehabilitación de nuestra hollada dignidad, que, en último término, es eso lo que se han propuesto los gobiernos y los prohombres de las clases explotadoras, bajo la falsía de una concesión que se nos hace *reconociendo* nuestros derechos y nuestra malestar, lo que no es más sino una muestra evidente del temor de ser vencidos en plazo más ó menos largo.

Dejemos esa especie de que en las huelgas acontece que una comisión de obreros con una de patrones agencian la solución del conflicto, y que eso es también arbitraje; porque de alguna manera hay que entenderse, y ello se presenta en igualdad de condiciones, de potencia á potencia y directamente, no por intermediarios ni con carácter de permanencia.

Son dos cuerpos en lucha que parlamentan si se aceptan ó no las condiciones del que trata de imponerse. Y aún así, según sean los bríos y las fuerzas de cada parte, se transige ó se rechaza la imposición. Siempre la imposición del vencedor y las concesiones ó admisiones del vencido.

En resumen: que el arbitraje oficial y oficioso es una farsa en todos los aspectos, como toda la legislación del trabajo, que si algo tiene de conveniente en teoría no se practica se olvida fácil y perennemente; que la aquiescencia á semejante procedimiento es un lazo tendido á los obreros, para más adormecerlos y sujetarlos, sin ventaja ninguna; que no hay más que la fuerza de la solidaridad obrera para contrarrestar y abatir la fuerza de los privilegiados; y que toda otra cosa es puro sofisma y engaño.

Y, en fin, que la resolución del congreso, respecto al arbitraje es nada entre dos platos.

Del mal el menos.

Pellico.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos á los compañeros que se hallan en descubierto con esta administración dejen aviso de pago en sus domicilios, pues algunos compañeros se han tomado voluntariamente el encargo de pasar á cobrar las suscripciones y sería un abuso hacerles caminar inútilmente.

EL SEGUNDO ACTO

¡AHIMÉ!

Calma, estemos fríos, aún cortemos la punta á la pluma... no sea cosa que el puñal se perfile en ella... Y hagamos letra chata, fea...

¿Qué fué, quién gritó!... ¡Silencio todo el mundo!... No ha sido nada: es Bresci, nada más que Bresci, que ha muerto... Y no lloramos, ¿nos miráis á la cara? ¡No lloramos!... Bresci mató á Humberto y Humberto mató á Bresci; es la cosa más... más humana.

Como se ve, razonamos, no nos ciega la pasión, la noche más plácida nos alberga el alma. Estamos fríos, horrorosamente serenos!...

Hablemos, pues.

—

Era un día. Italia lloraba entera; los burgueses no; los burgueses no son italianos, ni franceses, ni españoles; debieron nacer en el infierno. Italia lloraba de hambre. No había pan, la carne no había y hacía frío. Las fieras, en los bosques, temblaban, castañeteando los dientes. Las mandíbulas de los hombres se alargaban. ¡Ay, qué hambre!

Después fué otro día. Italia lloraba de angustia. Unos soldados habían matado á los hombres que tenían hambre, y á los hijos de los hombres que tenían hambre, y á las mujeres también, y á los perros...

Y un día inesperado, Bresci mató á Humberto!...

—

¡Ahimé!

Un hombre había matado al rey y se encerró al hombre. Encerrándolo no resucitó el rey, pero, no importa, se le encerró.

Encerrándolo, quizás no evitan que otro hombre mate á otro rey, pero se le encerró al hombre.

Había noches bellas, días de auras perfumadas, libros para las gentes, bailes, cantos y alegrías para muchos vivos. El hombre encerrado no tenía nada. Algunos eran tan felices al lado del hombre enclaustrado, si acaso no emparedado, tan felices eran algunos, que podían morirse cuando les diera la gana. Los pobres, ellos también, sonrieron algún domingo, comieron todos juntos, amigos ó parientes. Bresci nada.

Y el mundo bebía, hoy agua, mañana vino y pasado aguardiente. *Ahimé!* Y Bresci siempre agua, agua, agua! Y el mundo comía hoy ésto, mañana aquello, pasado lo otro. Y Bresci siempre el mendrugo, el mendrugo, el mendrugo! Y el mundo hablaba, discutía, bailaba, cantaba y vivía. Y Bresci siempre en silencio, en silencio, en silencio!

¡Ahimé!

—

De encerrado celularmente, se le transencerró en Santo Stefano.

Cuatro hombres cuidaban de un sólo hombre. ¿Qué cuidaban? ¿Qué no escapase? No. ¿Qué no sufriese? No. ¿Qué tuviese todo? No. ¿Qué cuidaban?...

Cuidaban que no muriera, cuidaban que no viviera, cuidaban su dolor! El dolor le mataba la vida, el dolor le vivicaba en su muerte. Y era un dolor el dolor!

Sólo pan, sólo agua, la cama dura, inamovible, mojado el rostro se lo secaba el aire... *¿Tohallas?*... ¡Si estaba condenado á no tenerlas!

Perdón: Humberto, desde su tumba, mató á Bresci...

¡Sí! ¡sí! ¡sí!

—

Humberto era todo error, ignorancia, in-

sensibilidad, crimen! Humberto era una harpía, era la bruja-patria, era el demonio-error, era la maldad. Cada ciego, pues. cada ignorante, cada patriota son unos Humbertos.

Es así como los carceleros no podían ser otra cosa más que Humbertos; ceguedad, sombra, microcardía.

—Lo ahorcaremos, venga una tohalla...

Y se le *suicidó*, villanamente, histrionamente, miserablemente, monstruosamente!

¿Qué se le envió la Biblia para que la leyese y se entretuviera? ¡Mentira! ¿Qué le permitieron comer cosas «extras», por los quince céntimos diarios que le pasaba su compañera? ¡Mentira! ¿Qué hablaba de suicidarse? ¡Mentira!

¡Todo es mentira! ¡Sólo es verdad que ha sido ahorcado!

¡Sí! ¡sí! ¡sí!

—

Entrarían en el ergástulo. ¡Uf! Tan cansado, tan hastiado estaría Bresci que ni se dignó mirarlos. Y lo demás, todo muy rápido. Uno se echaría sobre él.—¿Eh?—guturaría el mártir—¿eh!—La *tohalla* al cuello, los dedos en la garganta, uno de los verdugos echado sobre el vientre y apretando los pies, y los dedos del otro en el cuello de la víctima.—¿Eh?...

Luego se le golgó y se hizo la pantomima del suicidio.

¡Ahimé, ahimé!

—

¿Por qué mentir!... Nosotros somos muy grandes y perdonamos siempre. ¿Por qué, oh, dolor, mentir! ¿Y por qué asesinarlo de ese modo? Bresci tiró de frente, y á un grande,idolatrado, fuerte por las mil mentiras que le sostenían, fuerte por el lugar en que se encontraba, forzudo ante tantos vitores! De arriba lo bajó, le hizo morder el polvo, recordándole que no era, de verdad, nada, nada. De arriba lo bajó, lo bajó de frente!...

¡De frente!... ¡Por qué asesinaron, á nuestro mártir, de ese modo! ¡Por qué!... No, no lloramos, miradnos á la cara. ¡Sufrimos!

¡Ahimé!...

FÉLIX B. BASTERRA.

Los gritos de ¡Muera España!

Estábamos en agradable conversación con un amigo, comentando la escasa literatura actual de España, y los sentimientos políticos de aquel pueblo, cuando otro buen amigo que nos escuchaba nos preguntó qué carácter podían tener los gritos de *muera España*, lanzados en Barcelona por las masas en las últimas huelgas.

—Es realmente enigmático, nos decía, que los mismos habitantes de un país griten *muera mi país*.

—Se lo voy á explicar, le respondí.

El movimiento literario, político y social de España tiende á la separación, al rompimiento de la unidad nacional. Hablamos del movimiento verdadero, fresco, con alientos, no de sonseras sin prestigio. Con fijarse un poco en los sucesos de la pasada guerra con Norte América, descúbrese al pronto el deseo popular que allá existe: romper la unidad política y nacional en que viven embrutecidos. Cuando los cubanos y los filipinos se alzaron en armas para recabar su independencia, el alma del genuino pueblo español estaba en su favor. Íntimamente, dentro de la amistad y la familia, *los cubanos tienen razón*, se decía. A no temer un desembarco de los americanos en las costas de España, no habría el gobierno de los inquisidores firmado tan pronto la paz con Mac-Kinley. Sagasta y los políticos temían que los americanos desembarcasen, y los temían porque sabían que su intención era la de presentarse amistosamente al pueblo del litoral español, armándolo, como hicieron en Cuba y Manila, en contra de su gobierno. No hay duda que el éxito hubiera coronado la insurrección de los *muera España*, y que una vez el pueblo armado se hundía la monarquía, ejército, partidos políticos, y por encima de todo la unidad política y nacional. Fué esto lo que llenó de pánico al gobierno de María Cristina, por lo que no aguardaron un solo segundo en pedir por favor á Mac-Kinley, suplicantes, que no mandara á las costas de España la escuadra Watson, cediendo en todo.

Hay también otra prueba: el partido carlista, que durante tres veces se ha alzado en armas, tuvo su fuerza real en la hábil promesa de descentralización que escribió en su bandera. En este mismo espíritu de rompimiento halló su éxito pasajero el federalismo republicano del 68, y el cantonalismo del 73. Por oponerse al sentimentalismo separatista de aquel pueblo, fracasó Pí y Margall y su república federal.

En estos últimos tiempos ha venido otro elemento que, tal vez, (¡quién sabe!), será un gran factor inconsciente del disloque: el anarquismo.

—Pero, las ideas anarquistas siendo internacionales, poco pueden influir en la tendencia política de un país.

—Está usted en un error; influyen mucho.

Las ideas anarquistas fueron importadas en España al nacer la famosa Internacional de Trabajadores, en el año 68, poco más ó menos, y hallaron enseguida propagandistas y el favor del pueblo, no tan solo por la amplitud que tienen en el sentido económico, aún mejor por la ancha independencia local é individual que representan en el sentido político. En estos años pasados el socialismo anarquista de España ha recibido ofensas tan graves y persecuciones tan crueles y bestiales de la Regencia, que él es quien da los más ardientes partidarios al *muera España*. Había que oir las maldiciones que en todas partes recibía el nombre de España al divulgarse los horribles martirios de Montjuich Los políticos españoles, de instintos crueles y tradición autoritaria, al restablecer los tormentos de la Inquisición, acabaron por abrir una zanja de sangre y odio, que difícilmente se borrará.

He aquí explicado, brevemente, el enigma de los gritos de *muera España*.

—¿Usted cree, pues, que el sentimiento unitario está muerto en España, y que á no tardar sus provincias se disgregarán para formar una ó varias nuevas nacionalidades?

—No puede predecirse, exacto, lo que pasará: pero sí es de ver que la actual unidad española se disolverá para borrar el sentido del nombre de *España*, que representa, en estos modernos tiempos, barbarie é inquisición, persecuciones infames en lo que fueron sus colonias, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y en Barcelona y Andalucía agarrotamiento de órganos genitales de indefensos obreros, martirios con hierros candentes, muertes de hambre, sed y sueño, y otras inhumanas atrocidades, que, al parecer, no es posible se olviden mientras la sensibilidad exista.

El sistema curativo natural

Y LAS IDEAS EMANCIPADORAS

Muy á menudo se oye decir que la felicidad no consiste en la posesión de la riqueza, pues el más rico, careciendo de salud, no puede gozar de los placeres que le proporciona su dinero. Se dice esto á los desheredados, para que se conformen con su suerte; y á primera vista parece plausible esta lógica.

Indudablemente la salud es un don mucho más valioso que todas las riquezas, por lo tanto, si fuera dada á los pobres una salud perfecta en lugar de fortuna y de todas las comodidades y goces que esta proporciona, entonces no tendrían tanta razón de envidiar á los ricos.

Pero ¡desgraciadamente el destino no ha repartido el bien y el mal de una manera tan justa! Todo lo contrario.

Prescindiendo de los campesinos que, lejos de las fábricas y ciudades, gozan de un bienestar relativo, la salud, casi se puede decir, es un privilegio de los ricos. La enfermedad, por lo contrario, es una consecuencia directa de la miseria, del exceso de trabajo, del trabajo antihigiénico, de la mala é insuficiente alimentación, de la falta de habitaciones y vestidos higiénicos, en fin, de la pobreza. El pobre, lejos de ser privilegiado con una salud excepcional, está expuesto á todas las enfermedades mucho más que cualquier persona de las clases pudientes. La estadística comprueba que el proletario, término medio, se muere 10 ó 20 años antes que el burgués.

Se hallan personas ancianas en los pueblos de campaña y en el campo, también se hallan centenarios entre las familias de bien; pero ¿acaso ha visto alguno un proletario anciano? Una cosa rarísima será que algun obrero llegue á la edad de 70, 80 ó 90 años.

¿Es imaginable una injusticia más grande?

¿Puede hacerse un cargo más severo el sistema capitalista que condena al proletario á una existencia raquítica y que acorta su vida por decenas de años?

La tuberculosis con razón es llamada la enfermedad de los proletarios; hay toda una serie de enfermedades propias á diferentes gremios de trabajadores, consecuencias de su trabajo malsano y la mortandad entre los hijos del pueblo durante los primeros años de la vida es horrible.

Cuando el mimado «bebé» de algun burgués tiene un poco de tos ó un empacho, consecuencia de los confites y dulces con que se ceba, en seguida se llama al médico de casa y todo lo que se puede obtener por dinero se hace para librar al pequeño paciente de su dolencia.

El hijo del proletario perece miserablemente. El doctor no tiene tiempo, el boticario no fia y la ignorancia y falta de recursos de los padres hace el resto. Los padres, ocupados todo el día en su rudo trabajo, no pueden proporcionar al pequeño paciente los cuidados que este necesita, y no rara vez es tan grande la miseria y la apatía causada por ella que, cuando se muere el pequeñuelo, se encogen de hombros y dicen: «Que vamos á hacerle, siquiera tendremos una boca menos!»

Así arrastra el proletariado su existencia miserable por generaciones y generaciones y del mezquino jornal que gana el obrero, gran parte va á los bolsillos de los farmacéuticos y fabricantes de remedios. Véase cuantos millones de pesos se gastan en remedios, en todas partes, solo por las cajas de socorros mútuos de obreros. Y estas suma no solo son perdidas, sino invertidas para acelerar el proceso de degeneración á que está sometida la humanidad moderna!

Pero fuera de este tributo de dinero, tiene que pagar el proletariado un *tributo de sangre* á esta «ciencia» cruel, sangrienta, muy digna de la sociedad burguesa denominado alopatia. Sociedades de protectores de animales tenemos en todas partes; pero los pobres enfermos que en los hospitales tienen que servir á los discipulos de Esculapio como *conejos de ensayo* no han despertado aun la compasion de estos burgueses sentimentales.

Pero, á pesar de que todo el mundo sabe esto, en lo que se refiere á los problemas de la terapia, queda un «*noli me tangere*» para la gran mayoría de los hombres. En cuestiones de política, filosofía, religión etc., cualquiera se cree competente para tener una opinión propia: pero la alopatia ha sabido rodearse de una semioscuridad misteriosa: sus terminos técnicos griegos y latinos llenan de veneración profunda á los ignorantes que se dejan cegar por esa apariencia pomposa y así el arte de curar ha quedado casi por completo bajo el dominio de los doctores en medicina, legales, patentados por el estado.

Hasta muchas personas, que son accesibles á las ideas modernas, no quieren reconocer que estos problemas de higiene merecen ser objeto de discusiones de parte de los legos, y muchos socialistas y anárquicos, cuando se les habla del sistema curativo natural, no tienen más que una sonrisa de compasión.

Tengo presente que aquí no es el lugar de enseñar el sistema curativo natural, más, cuando hay en esta capital un órgano defensor de estas teorías, y el objeto de estas líneas no es más que demostrar que existe una relación estrecha entre el sistema curativo natural y las ideas anárquicas.

La medicina oficial, esta planta venenosa que prospera bajo la protección del estado capitalista, cabe perfectamente en el marco del capitalismo.

Tolstoi, un partidario ferviente del sistema natural de curación y régimen vegetariano dice: «La medicina es la ciencia que trata de enseñarnos como podemos ser sanos *contra las leyes de la naturaleza.*»

De la misma manera como las condiciones económicas dentro del estado capitalista son *antinaturales* y en contínuo conflicto con la lógica y la razón, así también lo es la medicina. Lo mismo que el legislador burgués, para corregir un mal, fabrica una ley que al mal originario inalterado ó quizás empeorado añade un mal mayor todavía, la ley, la violencia, así «cura» el alópata una enfermedad insignificante: envenenando todo el organismo con sus drogas.

El estado capitalista está basado sobre la explotación—igual como la medicina.

Los modernos esculapios no enseñan el modo de evitar las enfermedades, no solo porque ellos mismos no lo saben y muy á menudo son los más enfermos de todos, sinó también porque ellos *perderían su clientela* en caso de que la gente practicara un régimen higiénico de vida. Y el intéres, como en todo, hoy en día, es el factor más importante también en el arte de curar.

Cuantos médicos hay que retrasan la curación de un paciente para ganar más, asistiéndole. Recuerdo de un caso que, para operar á un enfermo un pólipo en la nariz, lo que se puede hacer perfectamente en un cuarto de hora, el médico hizo venir al paciente durante un mes todas las mañanas para quemarle cada vez un poquito, igual como aquél campesino que, cortó á su perro cada día un pedacillo de la cola para que no le doliera tanto!

Son pues comerciantes los médicos como cualquier tendero: solo que en lugar de vender azúcar ó medias, venden su «ciencia» y hasta á veces la *conciencia*. El que cerciorarse, fíjese en los avisos de los fabricantes de remedios. Abundan los médicos que, prévio pago de una pequeña remuneración, testifican que este ó aquél remedio posee tales ó cuales propiedades maravillosas, aunque ellos mismos estén convencidos de la inutilidad de estas drogas.

Pero, dirá algun inocente, ¿no se cura á los pobres gratuitamente en los hospitales?

Aparentemente sí; en verdad no! ¿Acaso no son edificados y mantenidos los hospitales con el dinero que el proletariado paga en forma de tributos al estado, el cual, de las sumas enormes que quita al pueblo trabajador, invierte solo una parte insignificante en «obras humanitarias?» Quiere decir esto que lo que es costeado con el dinero del proletario, el estado capitalista lo dá como una limosna.

Hermanas «de caridad» atormentan el ánimo de los pobres padientes en caso de que no pertenezcan á la «santa religión católica», pintándoles con colores vivos las torturas que les esperan en el infierno, en caso de que no se conviertan. Este es el ambiente en que trabaja la medicina oficial que hace «ciencia» en los hospitales, empleando los enfermos pobres para sus ensayos. ¿Quien puede imaginarse cuántos perecen miserablemente á consecuencia de tan criminal tratamiento y cuantos pálidos y flacos que vacilan de debilidad salen de los portales del hospital, y llevan inoculados el gérmen de la muerte?

No hay estadística que revele ésto y los alópatas muy bien se cuidan de ocultar estas cosas. Ellos son dueños: hacen el certificado de fallecimiento y se acabó.

Es muy característico lo que un médico europeo, interrogado sobre la vivisección de los animales, dijo que esta se ya usaba muy poco, *debido al precio crecido de los animales*, y que en los últimos tiempos se daba la preferencia á los *niños pobres en los hospitales, por que no cuestan nada!*

Hasta me atrevo á decir que los que han pasado por la academia de medicina, y se han acostumbrado á las sesiones y vivisecciones, generalmente carecen de los sentimiento de compasión que hasta los salvajes siente en su corazón con las personas pacientes. (El que quiera informarse sobre la vivisección, lea el artículo «Los vivisectores» en los números 7 y 8 de «La Reforma» (Redacción calle Paraguay 939.)

No niego que hay entre los doctores en medicina personas que proceden de buena fé, justas y de corazón compasible, pero estas excepciones confirman solo la regla.

Mirándolo en el conjunto, la medicina es tan perjudicial, tan corrupta y antinatural como el estado capitalista.

Pero ya se vé en el horizonte la aurora de una nueva era, que no conocerá ni explotación ni miseria, ni leyes, ni violencia, donde todos los hombres, hermanos é iguales gozarán libremente de todo lo que les brinda la naturaleza y lo que su mano hábil y su inteligencia elabora.

Entonces no se tratará más de inmunizar contra las enfermedades por la inoculación de algún suero ó virus asqueroso desagüe de la póstula de algún animal maltratado, ni se de tratará curar sus enfermedades, haciendo desaparecer los síntomas con algunas drogas venenosas.

Las enfermedades son consecuencia de la vida y del trabajo antinatural, de la miseria y de la ignorancia y, habiendo desaparecido las causas, desaparecerán también las consecuencias.

Pero no por esto debemos esperar con los brazos cruzados la revolución social para gozar las ventajas que nos ofrece el sistema de curación natural y régimen natural de vida: lo mismo como combatimos todas las injusticias del estado capitalista, debíamos combatir también la medicina legal que es una de las injusticias más grandes imaginables.

No desprecien por esto, los compañeros, á los que enseñan á los obreros un régimen de vida higiénico. El proletariado, para poder cumplir con su misión ha de ser fuerte de cuerpo y de espíritu.

ST.

Desde España

Lejos estaba de suponer que mi segunda correspondencia tuviera que escribirla desde España.

Francia, la *culta* y *civilizada* Francia, como dan en llamarla los aventureros, los profesores en el arte de engañar, ha desatado sus furias internales sobre mi modesto hogar dividiéndolo y desbandando á mis amigos y compañeros.

El atropello que el gobierno francés me ha inferido por profesar ideas anarquistas y por propagarlas, como está en mi derecho, representa una de las mayores infamias que forzosamente contribuirán á convencer á los desheredados del mundo, que así llámese republicano, monárquico ó socialista, todo poder constituido, es una amenaza terrible á la libertad y el progreso humanos.

Equivocados andan y torpeza acusan los que crean amilanarnos empleando tan asquerosos como criminales procedimientos. Convencido de mi ideal, seguiré imperturbable la misión que me he impuesto. Ayer en Francia, hoy en España, mañana si las circunstancias lo imponen, en cualquier población americana, continuaré dando pública fé de mis creencias, desgarrando el velo que cubre la inmundicia social que nos apesta, hasta conseguir que la ola revolucionaria tronche el germen que la procrea.

Como quiera que supongo enterados á mis compañeros, por los relatos de la prensa francesa y española, de la canallesca invasión de mi domicilio cometida por veinte polizontes, y del secuestro de mi correspondencia pública y privada, amen de muchísimos periódicos, entre ellos nuestra *Protesta Humana*, *El Rebelde* y *El Obrero*, prescindiré de reseñarlo, pasando á ocuparme del conato de huelga general promovido en Marsella.

Los obreros del puerto de aquella población francesa seguian sosteniendo desde largo tiempo una tenaz resistencia á las demasías burguesas. La situación iba complicándose. Colisiones entre los huelguistas y los *esquirols*, protegidos por la gendarmería se repetían contínuamente. Tras la agitación el convencimiento, Tras el convencimiento, los adeptos multiplicaban hasta lograr que los obreros de las otras industrias, haciendo obra de solidaridad, se declararan por la huelga general. Las fuerzas de infantería, caballería y artillería no lograron reprimir este vigoroso movimiento y apesar de ocupar todos los puntos estratégicos de la población los huelguistas continuaron entregándose á sus justas manifestaciones.

Un verdadero estado de guerra por espacio de ocho días llevó perturbados todos los ánimos. Entre los obreros y los soldados se han sostenido verdaderas batallas, originando desgracias dolorosas. Consecuencia de todo ello ha sido el saqueo de los principales establecimientos públicos coincidiendo con el *casual* incendio de una importante manufactura de calzado.

Las autoridades se disponen á imponer á los burgueses las reclamaciones de los huelguistas.

En el momento de escribir estas líneas los ánimos continúan excitados, temiendo la reproducción de luctuosos sucesos si antes de finalizar la semana la delegación que ha pasado á París, á conferenciar con el gobierno no soluciona el conflicto.

En Chalon—sur—Saone continúan en huelga los mineros. Se han producido serios tumultos. Muchos compañeros detenidos han sido sentencindos á seis y ocho meses de prisión. La educación revolucionaria de la masa aparece efímera y raquítica obstaculizando seriamente el triunfo de las reivindicaciones proletarias.

El movimiento de propaganda en París durante el mes de Marzo se ha reducido á la publicación de un folleto de Girard titulado *Anarquía* y á la *represe* del drama de Cheri-Vinet *L' Exemple* del que creo haber dicho algo en mi última correspondencia.

Cerraré hoy, comunicandoos que el movimiento obrero en España recobra toda su lozanía. Las huelgas se reproducen intensamente y los actos de solidaridad acrecen el vigor de nuestros compañeros, los soldados del trabajo.

En la próxima me ocuparé más extensamente de estas manifestaciones trascedentales para la emancipación proletaria.

LEOPOLDO BONAFULLA.

Barcelona, Abril 1901.

Congreso Obrero Gremial

Con la asistencia de unos 50 delegados, en representación de 30 á 35 sociedades obreras de la capital y del interior, (casi todas las existentes), celebró sus sesiones los días 25 y 26 de Mayo el Congreso Obrero Gremial. El resultado de sus trabajos va á continuación:

Paimera sesión.—A las 9 y media de la mañana del día 25 quedó instalada la mesa de discusión, actuando alternativamente en la presidencia Ros, Basalo y Cúneo, y de secretarios Mattei é Inglán. Se examinaron los mandatos de los delegados, se formuló el reglamento de discusión, estableciéndose que se votaría por delegados y no por secciones, y el congreso entró de lleno á desempeñar sus tareas.

Inmediatamente se nombró una Comisión para resumir la orden del día, y con esto y otras cuestiones de detalle terminó la sesión de la mañana.

Segunda sesión, á las 2 y 20.—Preside Ros.—Se nombran dos comisiones dictaminadoras sobre los diferentes temas del orden del día, resultando elegidos para la primera Cúneo, Cruces y Pedro Gori; y Garfagnini, Troitiño y Vidal para la segunda.

Enseguida se aprueba la siguiente declaración propuesta por las *Artes Gráficas*: «Considerando que el Congreso Obrero Gremial reunido en este momento se compone de sociedades de resistencia, ó por mejor decir de colectividades obreras organizadas para la lucha económica del presente;

Y teniendo en cuenta que en el seno de éstas caben todas las tendencias políticas y sociales, el Congreso declara que no tiene compromisos de ninguna clase con el partido socialista, ni con el anarquista ni con partido político alguno, y que su organización, desarrollo y esfera de acción, es completamente independiente y autónoma.

Por lo tanto, la organización que este congreso acuerde es pura y esclusivamente de lucha y de resistencia.»

Siguen después pequeñas discusiones de detalle y luego la primera comisión informadora se expide sobre la propuesta *Federación obrera*. Cúneo explica las ventajas de la unión de los trabajadores, trayendo ejemplos de lo que ocurre en otros países. Se entabla un debate animado y espectante. Patroni y Garfagnini aprueban las palabras de Cúneo. Los delegados de los ebanistas de la capital combaten la Federación, apoyándose en el corto número de obreros asociados, y dicen que en vez de la Federación debe formarse un comité de organización obrera. Inglán demuestra la necesidad de la Feperación, bajo cuyos auspicios funcionará el comite de organización y la *Bolsa del Trabajo*. Se dan algunas palabras más, y con gran espectativa por parte de los delegados y del público, bastante numeroso en aquel momento, se vota la propuesta, siendo aprobada por casi unanimidad, á excepción de 3 votos en contra y 1 abstención.

El público aprueba con aplausos. La federación toma el nombre de *Federación obrera Argentina*. Con esto se suspende la sesión, entrada ya la noche, hasta el otro día á las 8 de la mañana.

Tercera sesión.—Preside Basalo.—Se discuten las bases para la Federación. Hay dos propuestas para la forma como debe regirse: una de Artes Gráficas, que expone se rija por un comité federal formado de un delegado de cada sección federada y un comité ejecutivo nombrado por el Congreso. Esta es apoyada por Cúneo, Cruces, Ciminaghi y otros. La otra consistiría en la formación de un comité de relaciones que serviría como intermediario entre las relaciones de las secciones federadas. Ros, Inglán y Mattei lo defienden. Por la primera el comité federal resuelve las cuestiones de la Federación; por la segunda las resuelven las secciones, y el comité se encarga de ejecutarlas. Se entabla largo debate; finalmente de las dos mociones se hace una que queda aprobada por unanimidad así: «Para la marcha regular de la Federación se acuerda nombrar un Comité Federal compuesto por un delegado de cada sección federada y un Comité Administrativo que será nombrado en el seno del Congreso.»

Se levanta la sesión á las 11.

Cuarta sesión, á la 1 y 20 p. m.—Preside Cúneo.—Se aprueba sobre tablas que la Federación celebrará un congreso cada año y una asamblea general cada seis meses; que los estatutos de la Federación se redactarán según los acuerdos tomados por el congreso, que se someterán á la aprobación de las secciones federadas; y que la Federación Obrera Argentina pactará acuerdos de solidaridad con las federaciones de otros países. Se acuerda también que la Federación tendrá un periódico de propaganda que se titulará *La Organización Obrera*, en sustitución de la actual *Organización*, que dejará de aparecer cuando principie á publicarse aquel.

Se acuerda igualmente la fundación de *La Bolsa del Trabajo*, de lo cual se encargará cuanto antes el Comité Federal.

Y con esta terminan los asuntos correspondientes á la primera comisión de dictamen.

La segunda comisión ha dictaminado poco ó nada sobre los trabajos encomendados por el Congreso, y después del de la comisión, se da lectura de un dictamen presentado por Inglán. Se pone á votación cual de los dos debe ser aceptado y se acepta el segundo. El congreso hace votos porque desaparezca el sistema de explotación conocido por *Truck sistem*. Se pronuncia en favor de la reducción de la jornada de trabajo, de la igualdad de sueldos para obreros de ambos sexos, y por la abolición de las cajas de socorros en los establecimientos industriales. Y se entra de lleno á tratar el tema: *Arbitrage*. Inglán, relator, informa en contra y aconseja al congreso se pronuncie desfavorablemente. Se abre debate.

De la Osa se pronuncia en favor; Ciminaghi en contra. Rizzo y De la Osa, delegados de la sociedad proponente, retiran el tema, pero se lo hacen suyo los delegados de los mecánicos. Se entabla calurosa discusión. Barsanti, Garfagnini, Cúneo y otros hablan en favor. Ciminaghi, Berri Boeris Bernasconi y otros en contra. Gori consume el último turno en debate cerrado, y se pronuncia en favor, presentando la siguiente moción: «La Federación obrera Argentina afirmando la necesidad de esperar solamente de la solidaridad de los obreros la conquista integral de los derechos de los trabajadores, se reserva en algunos casos resolver los conflictos económicos entre el capital y el trabajo por medio del juicio arbitral, aceptando solo por árbitros á aquellas personas que presenten serias garantías de respeto para los intereses de los trabajadores.»

La votación de esta moción se hizo con gran escrupulosidad, y su resultado, que se esperaba por el público con gran interés, fué: 21 votos en pro, por 17 en contra, con 4 abstenciones.

En todo el salon se hicieron vivos comentarios. Se levanta la sesión.

Quinta sesión, á las 7 y 40 de la noche.—Preside Ros.

Se discute la cuestión *Patrocinio*, consistente en que la Federación facilite á los obreros en las cuestiones que tengan con sus patronos, personas que los defiendan ante la ley; es aprobado.

Y viene el tema: *Legislación del trabajo*, otra cusstión de batalla. Inglán informa largamente sobre este punto y aconseja al congreso se pronuncie en contra, pues dice que todo lo que no consigan los trabajadores por su conciencia y su organización, no se lo dará la ley, aparte de que la ley viene á sancionar las cosas cuando ya están en vigor por la fuerza de las costumbres. Cúneo, Gargagnini, Búrasante, De la Osa y algún otro se declaran favorables al tema. Ciminaghi, Ros, Gori y otros mantienen viva campaña en contra. La discusión se hace larga y empeñada.

Por casi unanimidad se aprueba la siguiente moción: «El Congreso declara que es necesario promover una viva agitación popular para obtener que se respete la vida y los derechos de los trabajadores.»

Acto seguido se discute la *Huelga general*. Casi por unanimidad el Congreso se declara favorable á ella.

Como el anterior, con pequeña discusión sobre si el 1.º de Mayo es fiesta ó huelga; se aprueba la moción de que este día sea de abandono general del trabajo, de protesta contra la explotación y de afirmación solemne de las reivindicaciones del proletariado.

Es votado también el *boycottage*, cuyas ventajas explica Cúneo, y el *savatage* á propuesta de Inglán.

Se vota igualmente la instalación de escuelas libres bajo el patrocinio de la Federación, y la necesidad de una agitación por la rebaja ó supresión de alquileres.

Sobre el socorro mútuo se resuelve que las secciones son autónomas de tenerlo ó no por su cuenta, la Federación aconseja que se excluya de las sociedades de resistencia, pero recomienda las sociedades obreras creadas con ese fin.

Sobre congresos internacionales se resuelve que la Federación acordará si se adhiere ó no cuando sea invitada para el caso.

La personería jurídica es el último punto que se discute.

Se resuelve que es objeto de especial estudio y que se tratará en asamblea general de la Fedetación.

Se levanta la sesión á las 12 de la noche, dándose el congreso cita para continuar las sesiones y terminar los asuntos que quedan el próximo domingo, en el local que se destinará.

Esta es la labor de las cinco primeras sesiones del Congreso obrero. Restan aún algunas cuestiones importantes que tratar, tales como el nombramiento del comité federal, la publicación de un manifiesto dirigido al proletariado, la celebración de un gran meeting obrero y otros.

Laborioso ha estado el congreso.

Movimiento Social

Capital—El pasado domingo celebró en su local la anunciada conferencia el grupo *Los Caballeros del Ideal*. La concurrencia que asistió al acto no bajaría de 100 personas, entre ellas un regular número de mujeres.

El compañero Zeo desarrolló el tema *La fé en lo sobre natural*, combatiendo las absurdas creencias divinas y demostrando la falsedad de las religiones. Luego hicieron uso de la palabra los compañeros Alfredo Cumo y Rafael Medaglia, el primero con sentidas frases recordó á nuestro compañero Bresci; el segundo hablando de las religiones se extendió largamente sobre el espiritismo, que consideró es una nueva religión, tan absurda como las otras.

La concurrencia quedó muy satisfecha del acto celebrado.

—La sociedad musical *El colmo de la desgracia* celebró también el 25 del pasado su anunciada velada, á la que asistió numerosa concurrencia. El compañero Montesano y la compañera Reyes disertaron sobre varios tópicos sociales. Reinó mucha animación y entusiasmo.

Rosario de Santa Fé—Se nos comunica la fundación de un nuevo grupo libertario denominado *Los náufragos de la vida*. Como todos los otros se propone mantener la propaganda en pro del gran ideal anarquista.

Pide se le manden periódicos á la siguiente dirección: Humberto Pagotto, Calle Córdoba 2450, Rosario de S. Fé.

URUGUAY

Montevideo—El domingo 12 del corriente tuvo lugar en el Círculo Internacional el meeting conmemorativo de los masacrados en Milan y de los fusilados en Montjuich en 1898 y 1897,

La inmensa concurrencia que acudió á este meeting, protestó en masa contra las infamias de la burguesía, al oir los detalles de estos hechos narrados por los oradores, compañeros José Jeis y Pascual Guaglianone.

—*Filodramática «In Arte Libertas»*—Esta filodramática compuesta por elementos del Círculo Internacional, pide á los compañeros, particularmente á los del Rosasio de Santa Fé y Buenos Aires, que hagan el bien de mandar copias de dramas sociales para ser representados en dicho Círculo; dirigirlos á la siguiente dirección: Filodramática «In Arte Libertas», Calle Río Negro, 274—Montevideo.

—Con fecha 26 Mayo *La Tribuna Libertaria* ha publicado un número extraordinario en el que figuran buenos artículos de propaganda. El mismo número anuncia para dentro de breves días la aparición de *El Trabajo* (diario del Pueblo), que será redactado por varios compañeros nuestros. Se editará por imprenta propia y la dirección es la siguiente: Sarandi 183, Montevideo.

ITALIA

El 1º número de *Il Risveglio*, órgano semanal de los anarquistas de Florencia, ha sido secuestrado por la policía, anticipándose á las órdenes judiciales. Los compañeros editores se propusieron hacer una segunda edición, pero no encontraron tipógrafos en toda la ciudad que se atreviera á hacer el trabajo. Todos los propietarios tipógrafos habían sido amenazados con la pena de arresto si se atrevían á emprimir la hoja de nuestros compañeros.

De frente á este boycotagge policial, los libertarios de Florencia se disponen á montar una imprenta por su cuenta.

—Los compañeros de varias regiones de Italia están organizando congresos regionales para dar mayor impulso á la propaganda.

—En la 10ª sección del Tribunal de Nápoles ha sido juzgada la causa del compañero Giovanni Gavilli, acusado de haber publicado y difundido una poesía suya titulada *Resurrección*.

Lo defendieron los abogados Sardo y Merlino.

El fiscal, después de haber declamado y comentado dicha poesía, concluyó pidiendo para nuestro compañero 4 años de prisión, ¡una bicoca!

Gavilli se portó estupendamente, aceptando la plena responsabilidad y concluyendo con estas palabras: «Como ciudadano tengo el derecho de ser absuelto por que nada he hecho; como anárquico os digo, condenadme si quereis; nada me importa vuestra condena.

Expléndidas fueron las defensas, y Merlino estuvo verdaderamente feliz cuando hizo resaltar la figura moral del verdadero anárquico. Gavilli fué condenado á 10 meses de cárcel.

¡Por escribir una poesía!

—En Palermo, el tribunal ha condenado á los compañeros Ristori, Arrighi, Martini y Bianchi á 10 meses de reclusión cada uno por gritos sediciosos.

Y como complemento de la gloriosa libertad de que se disfruta en Italia ahí va la siguiente noticia: *L'Agitazione*, de Ancona, con su número 55 ha tenido el alto honor al merecer del fiscal el secuestro número 50.

Pero sin novedad por ahora; *L'Agitazione* no ha pensado aún en morirse.

Por el contrario, el simpático colega aparece cada día más lozano y vigoroso.

¡Vaya una suerte la de los compañeros editores de *L'Agitazione!*

FRANCIA

—*Sobre la huelga general de los mineros*—Los compañeros conocen ya por nuestros números anteriores y por las informaciones de la prensa en general, una serie de noticias referentes á la proyectada huelga general de los mineros franceses. Nuestros colegas de París nos vienen informado de los manejos sucios empleados por los socialistas y politiqueros de toda especie para impedir el estallido de esa huelga.

En un congreso tenido por los mineros de Saint Etienne se acordó que 190.000 mineros se declararían en huelga si en un breve plazo el gobierno no obligaba á la Compañía minera de Monteeau á acceder á lo solicitado por los huelguistas. Desde este momento los politiqueros y socialistas principiaron á intrigar contra los intereses de los huelguistas. Calvignac, alcalde socialista de Carmeaux, declaró que la cuestión de la huelga de Monteeau era una cuestión personal, y que por lo mismo no había lugar á declarar la huelga general. Basly, otro delegado politiquero trató de debilitar el voto por la huelga general con la siguiente declaración:

«En todo caso, nosotros, los delegados de 5500 mineros de Pas-de-Calais, no aceptaríamos ni declararíamos la huelga sino después de un referendum, consultando á todos los trabajadores de la región.»

Un mes más tarde en el congreso general de los mineros de Francia, á propuesta de los delegados de la región del Loire se aprobaba la siguiente moción:

«El congreso general de los mineros de Francia decide: Invitamos al gobierno á hacer cesar inmediatamente el conflicto de Monteeau. Los mineros trabajarán por turno en caso de que el estado de la mina no permita ocupar á todos los trabajadores. Un plazo de 15 días, hasta el 1.º de Mayo, se acuerda al gobierno para soluccionar el conflicto. Pasado este plazo será decretada la huelga general de los mineros. Esta moción fué aprobada por una gran mayoría.

Pero el mismo Basly, á renglon seguido presentó la siguiente moción, pidiendo su votación inmediata:

«El congreso resuelve que la huelga general no podrá ser decretada sin que en el término de 15 días hayan sido consultados los mineros por vía de referendum y el voto de la mayoría sea favorable. La votación tendrá lugar el 27 de Abril, bajo sobre».

Como se comprenderá este compas de espera y las negociaciones de los socialistas politiqueros, fué la muerte de la huelga general.

Implica además esta negociación de los legalitarios la derrota de los mineros de Monteeau después de una lucha desesperada de más tres meses, y ella una serie de vejámenes sufridos por los obreros más decididos.

Juzguen ahora los trabajadores lo que vale la intromisión de los socialistas legalitarios y politiqueros en los asuntos obreros.

Reflexionen á donde conducen los que se erigen en pontífices del proletariado.

Consciente ó inconscientemente son esos seres, viles instrumentos de la burguesía.

—Se ha constituido en París la sección varia de obreros españoles adherida á la Federación regional.

Se propone establecer en lo posible relaciones entre los obreros de las dos naciones. En los centros obreros de Francia se tiene el concepto de que los trabajadores españoles, si bien conscientes de su fuerza, concretan demasiado su acción dentro de su país

En la mayor parte de las federaciones internacionales de oficio constituidas en Francia, vemos representadas á lo menos todas las naciones de Europa menos España.

Los obreros españoles tienen sitio propio en el movimiento revolucionario internacional.

La sección varia de París se pone á la disposición de todos los obreros españoles que deseen relacionarse con sus hermanos de Francia.

Reuniones obreras

MARMOLEROS

Se reunen mañana domingo, á las 2 de la tarde, en el local de la calle Méjico 2070, para deliberar respecto á la huelga.

CONFERENCIA LIBERTARIA

En el local del grupo «Los Caballeros del Ideal», Salguero 361, disertará mañana, domingo por la noche un compañero sobre *Las ventajas de la educación anarquista.*

CONGRESO OBRREO GREMIAL

Continuan las sesiones mañana,—domingo. á las 8 de la mañana, en el local de la calle Méjico. 2070.

Se ruega á los delegados puntualidad.

OBREROS PANADEROS

Se reunen mañana domingo, á las 8 1|2 de la mañana en el Salón San Martin, Rodriguez Peña 344. La reunión es de gran interés, pues debe tratarse la cuestión del peso y la comida. Se invita á todos los obreros del gremio.

En la picota—Se nos comunica que Antonio Rives, impresor tipógrafo, á pesar de estar subvencionado por la Sociedad de las artes Gráficas, á traicionado á sus compañeros en la huelga de los talleres de impresión sobre hojalata de la casa Bungen y Borrn, de Barracas.

SOCIEDAD COSMOPOLITA de obreros mecánicos y anexos

Invita á todos sus asociados para la asamblea ordinaria, que tendrá lugar la noche del sábado, 1. de Julio de 1901, á las 8 en su nuevo local social, calle Olavarria 1701-1705—Barracas al Norte.

La nueva dirección del compañero León Cloman es Calle Santiago (cuadra 14) Tucumán, á donde en lo sucesivo deben mandarse todos los periodicos.

SOCIEDAD YESEROS UNIDOS

El 10 de Junio, á las 2 de la tarde, celebrará asamblea esta sociedad en su local social, Rodriguez Peña 344, para renovar la Comisión Administrativa.

Huelga en Bahia Blanca

Al entrar en máquina este número, recibimos el siguiente telegrama que nos remiten los compañeros de Bahia Blanca.

«Bahia Blanca»

Mayo 31, 9,55 mañana.

«Se han declarado en huelga mil obreros terrapleneros de la linea Pringles. Exigen pago mensual, aumento de salario, mejor alimento. Se les adeudan 5 meses! Va carta. »

GALIANI

Se comenta por si solo. Mucha energía y actidud muy resuelta esperamos que asumirán aquellos obreros si quieren ver satisfechas sus aspiraciones.

Suscripción voluntaria

á favor de "La Protesta Humana

Capital—**Lista núm 125**—Pastor 1,00—Menut 0,20—Carbonell 0,10—Bernardo Diaz 0,10.

Suscripciones fijas—Segato 1,00 — Bernardo Pardo 1,00—Pascualini 1,00—Andrés Hucha 1,00.

Venta 5,58. Sociedad de Yeseros 4,50—Paquetes 2,00.

De Paraná—Para 4 paquetes de «La Protesta Humana» 4,00—Para folletos 1,55.

Grupo Revolucionario del Siglo XX—El dique de Sinde 0,20—Sin patria 0,20—Un revolucionario 0,20—Senza dio 0,20—Y senza padrone 0,10—Un rebelde 0,30—No más engalonados 0,40—Abajo los tiranos 0,20—D. para Sagasta 0,10 Un herrero senza vigornia 0,20—Guerra á los pretes 0,20—Un séptimo de los pesebreros 0,30—Total 2,60—Repartidos mitad para «El Obrero»

De Rosario de Santa Fé—Grupo «El naúfrago de la vida»—Viva la idea 0,50—Viva la R. S. 0,50—Un anarquista acérrimo 0,50—Roque Duarte 0,20—José Pastor 0,50—Muerto y no habló 2,00—Pedro Ritagliati 0,30—Angel M. 0,20—Humberto Capiesoni 0,20—Viva Bresci 0,20 — Total 5,10 — Repartidos para «La Protesta» 1,10 —Para «L'Avvenire» 1,00—Para «El Rebelde» 1,00—Para «La Nuova Civiltá» 1,00—Para «El Obrero» 1,00.

De Pavón Arriba—Recolectado por compañeros del «Grupo Libres Pensadores» de Rosario—Daniel Cappi 5,00—J. J. Sena 3,00—Zoppi Julio 2,00—Un libre pensador 1,00—Vista á mi favor 2,00—Ramón Biarnés 0,50—Juan Pascual 0,50—A. Henrri—futuro rebelde 0,10—Domingo Cañizari (idem) 0,10—Camilo Aragon 1,00—Compañeros del «Grupo Jóvenes evolucionistas» ¿En qué quedaron aquellas hermosas y nobles iniciativas? 0,10—Jóvenes ánimo y á la lucha vosotros sois la vida 0,10—*Compañeros del Grupo L. Pensadores de Rosario*—¿Qué es de vosotros? 0,10—Total 15,50.

Repartidos del modo siguiente: Para «La Protesta Humana» 3,00—Para «El Rebelde» 2,00—Para «L'Avvenire» 3,00—Para «La Nuova Civiltá» 2,00—5,00 ps. para folletos y 0,50 para franqueo.

Lista de Maqueira—Un cartero 0,20—Dominguez 0,30—Cualquier cosa 0,40—J. Gil 0,50—Juan Palotes 0,20—Severo Ricci 0,20—Un guarda 0,20—Uno que le roban el 5 por % 0,40—Un bohemio 0,30—Un avvenire 0,10—Total ps. 3.

De Chivilcoy—J. Cárlos Rossio 0,50—Un incredulo 0,10—José Ercole 0,10—Praxedes Perez 0,10-Alfonso Grondana 0,10-Un mazziniano 0,10—José Turbia 0,10—Un colega de Pasanante 0,10—Pantaleone 0,20—Martin A. Marculeta 0,20—José M. Martinez 0,15—Un alpargatero 0,10—Eliseo Pitaluga 0,10—Total 1,95.

Por conducto de la Libreria Sociológica—Discutir siempre, insultar nunca 0,50 — A. Bosio 0,25—J. Canepa 0,60—H. Z. 0,25—G. Zanelli 0,10—Uno 0,10—N. N. 0,15—Cualquiera 0,20—Bago 0,10—Foutana 0,40—Dos Protestas 0,20—Un amante de la idea 0,35—Santa Cruz 0,20—Alejandro Arnaboldi 0,10 — F. Sigari 0,20—Uno 0,10 - J. G. 0,20—Uno 0,10—J. Cima 0,20—Gandolfi 1,00—Grupo «Senza Patria» 1,50—Sociedad «El Colmo de la desgracia». Recolectado en el baile efectuado el 25 de Mayo 0,98.

De Tres Arroyos ps. 1.

De Tolosa—Grupo «Ravachol» — Cual son los primeros á destruir 0,20—Un bravo ai compagni di Buenos Aires 0,10—Antonio Di Plato Viva L'Anarquia 0,10—Carmelo 0,50—Gorumin 0,40—Ajustador 0,50—Antonio Di Plato vendetta tremenda 0,50—Ravachol 0,50 — Modelista 1,00 — De Gioia 0,50—Jacinto Pretti terrible venganza 0,50 - Bula 0,20—Carpintero disperato 0,20—La Anarquia! Simbolo di Giustizia, Libertá ed Amore 1,00—Arturo G. 1,00—L. M. 0,30—Un Fonditore Libertario 0,30—Abajo el Capitalismo 0,30—L'unione fa la forza 0,10—Lorenzo Cerino 0,60—Abajo el clero y quien lo proteje 0,20—Abajo la Monarquía 0,20—Elios Parsoni 0,50—L'Erede del Diavolo 0,50—Un suspendido Molina La Julia 0,50—Oh! Burgueses pronto vendicheremo la nostra miseria 0,10 — Sempre lo stesso 1,00 — Marco 0,30—Galletto 0,40—Chiesa 0,25—Para que reviente el Papa 0,80—Para que deguellen los curas 0,20—Lorenzo Rosa 0,40—Andres 1,10—Bourman 0,50—Per la vergogna 0,05—Morte al Czar di Russia 0,40—Juan Galleno 0,40—Total 15,60.

Repartidos como sigue: «La Protesta H.» ps. 4; «Avvenire» ps. 4; «Obrero» ps. 1, «La Nuova Civiltá» ps. 1; «La Voz de la Mujer» ps. 1; «Rebelde» ps. 3, Propaganda in Italia 1,60.

De Barracas al Norte—Grupo «Né Dio né padrone»: Lista que publicará «La Nuova Civiltá» ps. 6,58.

«Circulo Internacional de C. Sociales»: Ranieri 0,10—Un Gallego 0,20—Germinal 0,60—Anselmi 0,10—Total 1,00.

Total recibido por conducto de la Librería Sociologica ps. 20,36.

Total recibido para el presente número	$	52,49
Sobrante del número anterior	»	39,22
Total	$	91,71

GASTOS

Impresión de 3,000 ejemplares del presente número	$	53,00
Correo	»	15,00
Redacción y administración	»	15,00
Total	$	83,00
Sobrante para los próximos números	»	8,71

Por error de compaginación no apareció la presente suscripción en la lista del último número, no obstante haber sido incluido su importe en el total de ingresos.

De Santa Fé «Centro obrero de Estudios Sociales» $ 10,00—Cienfuegos para «La Protesta» 0,60—R. Cienfuegos 0,20—Francisco Quintiani 0,50—V. Graiva 0,30—¡Viva el 1º de Mayo! 0,30—Un judio 0,10—R. Cienfuegos 0,20—V. G. 0,30—Un panadero 0,30—Francisco Quintiani 0,30—N. N. 0,10—Uno sfrutatato 45 anni 0,50—Clemente Dufou 0,50—Vicente Ricci 0,30—Viva Bresci 0,10—Un colono de Buman 0,50—Parola Giovanni 0,20—Colchonero 0,10—Un pobre 0,20—T. Serra 0,25—Juan Vago 0,50—Dominga Bassa Italia 0,35—Delapone 0,50—Lamprida 0,50—J. Padroni de la Societá di mutuo soccorso 0,20—Lamer Miscio 7,00—Almirante Sola 0,30—Un revolucionario 0,60—Una vibora negra 0,30—Total $ 20,00.

Repartidos 8,60 para LA PROTESTA HUMANA 5,40 para «L'Avvenire», 3 para «El Obrero» y 3 para «La Nuova Civiltá».

De Zárate—Juan de afuera $ 0,20—Viva el articulista de «La Opinión» 0,20—Por la razón ó la fuerza 0,10—Un compañero solidal con Nicolás 0,10—Un anarquista que lo vengará 0,25—Un socialista que protesta por esa injusticia 0,10—Un afilador pero no como el Chingolo 0,15—Un joven anarquista alegre 0,55—El principe Rodolfo 0,10—A los compañeros de Zárate 0,10—Hay que ponerles la papa en la boca 0,10—Muera el cura Rossi 0,10—Mueran los opresores 0,20 Viva Bresci y Nicolás T. 0,10—Un joyero 0,10—Viva el de la pipa 0,10—Loor y gloria á Clarin 0,10—Un asturiano anarquista 0,20—Un alcornoque 0,20—Bufaaa...a...a... 0,10—Se fue el ingeniero de la fábrica de papel 0,10—Y los dejó con el trabajo plantado 0,10—Un joven alegre pero conciente 0,20—Adelante compañeros sin ningún miedo 0,20—Protesta contra todo que no se relacione con el ideal anárquico 0,20—Los compañeros de Zárate adelantan 0,05—Uno que espera el gran dia de la R. S. 0,20 F. Giacomo 0,10—Uno che mangia sempre 0,20—Los últimos 20 que tengo 0,20 — Nicolás T. fué linccnciado injustamente y hay que vengarlo 0,10—Los afiladores del siglo XX 0,10—Un sonzo que tocará el violin 0,20—Al alcoholista marmota 0,10—Y cortará la lengua á Dialma 0,10—Porque son afiladores del siglo XX 0,20—Que en el otro siglo se llamaban alcahuetes 0,10—La fábrica de papel de Zárate es peor de una penitenciaria 0,10—Total $ 5,70 — Menos $ 0,50 por gasto de expedición quedan $ 5,20.

Total recibido por conducto de la Libreria Sociológica $ 36,75.

Los compañeros de Chivilcoy nos remiten el siguiente Balance de los folletos que la Librería Sociologica envió en dicha localidad á pedido del compañero José M. Acha.

Vendidos por José M. Acha	$	4,00
Vendidos en la Sociedad Panaderos	»	1,30
Total vendidos	$	5,30

Para completar pesos 8,60, importe de dichos folletos, se levantó la siguiente suscrición:

Edmundo L. Séguéla 0,70—Martin A. Marculeta 0,50—Edmundo L. Séquéla 0,30 — Cárlos Mariani 0,10—Ricardo Magendie 0,10—Casimiro Suarez 0,50—Cárlos Mariani 0,10 — Martin A. Marculeta 0,60—Un incrédulo 0,20—Edmundo L. Séquéla 0,20—Total 3,30.

BALANCE *del mitin celebrado en el Teatro Doria el día 12 del corriente:*

Entradas de boletería	$	378,05
SALIDAS		
Alquiler del teatro	$	130,00
Impresión de manifiestos	»	9,00
Correo y aviso á la policía	»	1,40
Total	$	140,40
Beneficio liquido	$	237,65

Suma que ha sido distribuida por el grupo de «L'Avvenire» del modo siguiente:

Para el mantenimento del local del Grupo y fondo de reserva	$	70,00
Para la Escuela Libertaria de Corrales	»	37,65
Para la instalación del Centro Internacional de Estudios Sociales	»	130,00
Total	$	237,65